

# globe Educación

Asociación Mexicana para la Educación Internacional



- **Hacia una cultura de internacionalización educativa: formando ciudadanos del mundo**
- **Entendiendo las diferencias**
- **Universidad/Integración**

## Hacia una cultura de internacionalización educativa: formando ciudadanos del mundo

- 5 **JON AMASTAE**  
La problemática de la acreditación académica a nivel internacional
- 11 **MAGDALENA L. BUSTOS AGUIRRE**  
Aprendizajes y experiencias en la evaluación de la percepción de calidad del servicio de intercambio de estudiantes de la Universidad del Valle de Atemajac
- 25 **JOSEF A. MESTENHAUSER**  
Internationalization at Home: A new paradigm for international education?
- 32 **KAREN RODRÍGUEZ**  
El cultivo de la empatía y el empoderamiento con el otro cultural: los valores y la educación internacional
- 38 **ARNOLD SPITTA**  
La cooperación científica y universitaria entre México y Alemania en el contexto de la integración europea
- 46 **XUN WANG (GEORGE)**  
**ANNE STATHAM**  
Teaching about social welfare in the United States: An international education program

## Entendiendo las diferencias

- 61 **FRANCISCO MARMOLEJO**  
La educación de mexicanos en el extranjero: oportunidades para las instituciones de educación superior de México

## Universidad/Integración

- 71 **EDUARDO APONTE**  
Conocimiento y competencias de trabajo en la economía del conocimiento y la sociedad del aprendizaje: retos para las empresas, la educación superior y la integración de Norteamérica
- 88 **CLYDE W. BARROW**  
Trade liberalization and the emergence of multi-national for-profit colleges and universities
- 110 **GUILLERMINA ENGELBRECHT**  
Perspectivas actuales sobre la construcción de la paz
- 115 **JOCELYNE GACEL-ÁVILA**  
Internacionalización *versus* globalización de la educación superior: tendencias convergentes y divergentes en el contexto actual
- 126 **ROSARIO HERNÁNDEZ**  
Impactos lingüísticos de los estudios en el extranjero: un estudio cualitativo

# Educación global

## Editor

**JOCELYNE GACEL**  
Universidad de Guadalajara

## Consejo editorial

**VICTOR ARREDONDO ALVAREZ**  
Universidad Veracruzana

**EUGENIO CETINA VADILLO**  
Secretaría de Educación Pública

**MARTÍN PANTOJA AGUILAR**  
Asociación Mexicana para la Educación Internacional

**MADELEINE GREEN**  
American Council on Education

**GUY NEAVE**  
International Association of Universities

**HANS DE WIT**  
University of Amsterdam

**FRANCISCO MARMOLEJO**  
University of Arizona

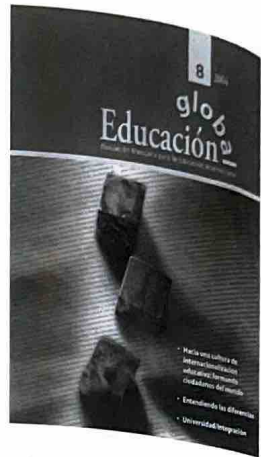
**RICARDO ÁVILA PALAFOX**  
**JUAN MANUEL DURÁN JUÁREZ**  
Universidad de Guadalajara

**AXEL MARKERT**  
University of Tübingen

**ALAN ADELMAN**  
Instituto para la Educación Internacional

**EVA EGRON POLACK**  
International Association of Universities

**JANE KNIGHT**  
University of Toronto



DISEÑO DE PORTADA E INTERIORES  
Lopx. Diseño y comunicación visual

COORDINACIÓN EDITORIAL  
Jocelyne Gacel

TIPOGRAFÍA Y DIAGRAMACIÓN  
Lopx. Diseño y comunicación visual  
[www.lopx.com.mx](http://www.lopx.com.mx)

# Internacionalización *versus* globalización de la educación superior: tendencias convergentes y divergentes en el contexto actual

JOCELYNE GACEL-ÁVILA

---

## RESUMEN

El presente trabajo presenta la internacionalización como una respuesta de las instituciones de educación superior a la globalización económica, política, social y cultural que caracteriza el inicio del siglo XXI. La internacionalización es parte de una nueva propuesta educativa que pretende dotar a la sociedad global de una educación contemporánea capaz de responder a las demandas y los retos del entorno, caracterizado por la mundialización, la interdependencia y el multiculturalismo.

## Introducción

En este trabajo se pretende delimitar, en primera instancia, los significados que encierran los conceptos de globalización e internacionalización, con el propósito de definir y entender con mayor claridad los alcances y objetivos de la educación internacional en la conformación de una nueva propuesta educativa acorde a los requerimientos del contexto global. Con base en un análisis de dichos requerimientos, se intenta demostrar que la internacionalización de la educación superior ofrece el potencial de ser una estrategia educativa capaz de aportar a la sociedad global las herramientas necesarias para enfrentar los colosales retos de nuestra época y del porvenir.

Por fin, mediante el estudio de los retos actuales de la universidad, se plantean las dificultades y perspectivas de instrumentación de dicha propuesta educativa en el presente contexto.

## Los retos educativos en el contexto global

En las postrimerías del siglo XX, la humanidad entró en un proceso acelerado de cambios multidimensionales que abarcan el campo de la economía, las finanzas, la ciencia y la tecnología, las comunicaciones, la educación, la cultura y la política. Este nuevo contexto se caracteriza por relaciones de interdependencia y competitividad crecientes entre los países, lo que modifica el paradigma tradicional de las relaciones entre Estados. Ningún país escapa de estos procesos, ni de los retos que le son consustanciales. Ahora bien, aunque los procesos de globalización y modernización se desarrollan simultáneamente en todo el planeta, generan desarrollos desiguales, divergentes y contradictorios. En suma, como lo comenta Federico Mayor,<sup>1</sup> hay "globalizadores" y "globalizados", lo que lleva a finales del siglo XX a una situación de profundas y crecientes desigualda-

---

La autora es investigadora del Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo y coordinadora de Cooperación Académica de la Universidad de Guadalajara, México.

<sup>1</sup> Ex director general de la UNESCO.

des entre los países, a un ambiente de exclusión y marginación; a brotes de violencia, guerras, conflictos étnicos, terrorismo, racismo e intolerancia, pandemias, incremento de la delincuencia y del crimen organizado, creciente desempleo y subempleo, y la degradación del medio ambiente y los recursos naturales. En el inicio del siglo XXI, gran parte de la humanidad es cada día más pobre y ajena al desarrollo y la modernidad (López Segre, 2001).

Por eso urge hallar alternativas a estas prácticas políticas y económicas, que expresan el poder de unas cuantas naciones y empresas transnacionales. Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas y el Banco

*Si no se logra un progreso social paralelo a mediano y largo plazo, tampoco se alcanzará un nivel económico satisfactorio.*

Mundial advierten que el mundo desarrollado puede atraer capitales privados, construir un sólido sistema bancario y financiero, invertir en capital

humano, pero si sigue marginando a gran parte de la humanidad, a las mujeres y las minorías étnicas, y no adopta una política de inclusión, su crecimiento corre peligro. En fin, si no se logra un progreso social paralelo a mediano y largo plazo, tampoco se alcanzará un nivel económico satisfactorio.

Para remediar, o al menos paliar, lo anterior, el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas prescribe el desarrollo humano sostenible, concepto más amplio que el de simple crecimiento económico, pues incluye las dimensiones humana, cultural y educativa de los pueblos. Asimismo, en la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas (Monterrey, México, marzo de 2002) se destacó la necesidad urgente de un componente solidario –“la mundialización de la solidaridad”<sup>2</sup>– y el respeto a los acuerdos de la Conferencia de Kioto. A la luz de los apremiantes problemas que enfrenta la sociedad global del

siglo XXI, dichos conceptos no sólo responden a una exigencia ética, son también un imperativo político (López Segre, 2001).

En otras palabras, como advierte Edgar Morin (1999: 74):

*El sistema productivo hegemónico es destructivo, devastador y, en última instancia, provoca el anti-desarrollo. Concebido sólo de manera técnico-económica, el desarrollo es insostenible. Requerimos de una noción más rica y compleja de desarrollo, no sólo material, sino también intelectual, afectivo y moral.*

Dicha reflexión animó el espíritu de la Declaración Mundial de la Educación Superior de la UNESCO (1998), la cual colocó la educación superior, y la educación en general, al servicio de un orden mundial que disponga la construcción de una sociedad más justa, equitativa, tolerante y solidaria, pues la educación se encuentra en el centro de todo cambio social. Sin nuevos enfoques en la política y el proceso educativo no será posible un cambio de mentalidades ni de sociedad. Sin un cambio de paradigma en las relaciones internacionales tampoco habrá solidaridad entre las naciones.

### Globalización versus internacionalización: definición y conceptos

A la luz del nuevo contexto global descrito, es imprescindible delimitar, en primera instancia, los conceptos encerrados en los términos globalización e internacionalización, pues a menudo son confundidos e intercambiados. Sostengo que si bien la internacionalización y la globalización son fenómenos comprendidos en la misma dinámica, resultan diferentes en cuanto a su escala e intensidad, y en realidad presentan tendencias opuestas y aún contradictorias.

La internacionalización es dialécticamente opuesta a la globalización porque descansa en la relación entre naciones y la existencia del Estado-nación, su punto de partida es el reconocimiento

de las diferencias entre las naciones. En contraste, la globalización tiende a socavar las bases del Estado-nación, la existencia de las naciones y sus diferencias, hace resaltar más las similitudes que las divergencias. La internacionalización promueve el reconocimiento, el respeto a las diferencias y la identidad cultural, mientras que la globalización desarrolla la homogeneización. Así pues, se entiende que la internacionalización es “complementaria” o “compensatoria” de las tendencias globalizantes, en tanto que contrarresta sus efectos desnaturalizadores y homogeneizadores.

A partir de esta delimitación conceptual, la globalización de la educación superior se define

*...como el flujo de personas, tecnologías, conocimientos, valores e ideas, que trasciende las fronteras y afecta a cada país de manera diferente, según su historia, cultura, tradiciones y prioridades... (De Wit, 1995).*

En cambio, la internacionalización representa una respuesta proactiva de las universidades, mediante la cual un país responde al impacto de la globalización al conocer y respetar la idiosincrasia de cada nación; es un medio de promoción y reforzamiento de la identidad cultural, propicia el desarrollo de una perspectiva global en la comunidad universitaria y muestra un compromiso de ésta en la construcción de la ciudadanía global.

Con base en dichos conceptos, el objetivo central de la internacionalización es propiciar en los estudiantes una conciencia global para la ciudadanía en la aldea global. En otras palabras, mediante la internacionalización se pretende promover la entronización de perspectivas culturales múltiples, tanto en el conocimiento generado como en los métodos pedagógicos utilizados y en las prácticas organizativas. La educación internacional promueve la formación holística del individuo, por lo que se sugiere que descansa en una

estructura curricular integral, humanista y socio-reconstructivista.

Desde esta perspectiva, la internacionalización de los contenidos académicos constituye un recurso educativo clave para formar ciudadanos críticos y preparados para desempeñarse con eficacia y éxito en un contexto globalizado. Representa una reforma educativa cuyos ideales son el impulso del carácter político, ético e intercultural de las relaciones sociales en pro de la formación de una ciudadanía crítica por medio del fomento en los egresados de una perspectiva y conciencia global, con la finalidad de que adquieran respeto a la diferencia y la riqueza cultural de la humanidad, un sentido de responsabilidad política, que los haga defensores de los principios democráticos y de la sociedad en que viven y actúan, para ser verdaderos artífices de la transformación social (Gacel, 2002).

Schoormann (1999) propone definir la internacionalización como un proceso permanente, comprensivo y contrahegemónico que tiene lugar en el contexto internacional del conocimiento, en el que las universidades son vistas como un subsistema, como parte de un mundo más amplio e incluyente. Permanente, porque al tratarse de una actividad desempeñada en un sistema abierto, la internacionalización se describe como un ciclo de eventos recurrentes; comprensivo, porque abarca a todos los sectores de la universidad y los niveles del proceso educativo; contrahegemónico, porque implica un cuestionamiento de las tres dimensiones de la educación: el contenido, el proceso y el fundamento. Es decir, la internacionalización discute el qué, el cómo y el por qué del proceso educativo.

Con base en dichos referentes conceptuales, en los siguientes párrafos se describirá la manera en que la internacionalización ofrece los elementos y las herramientas que se necesitan para conformar una respuesta educativa a los requerimientos de la sociedad del siglo XXI.

*...La internacionalización representa una respuesta proactiva de las universidades, mediante la cual un país responde al impacto de la globalización...*

<sup>2</sup> Expresión utilizada por el presidente de Francia, Jacques Chirac, en su intervención durante la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas, en Monterrey, México, en marzo de 2000.

## La internacionalización como paradigma educativo para la sociedad del siglo XXI

En el inicio del siglo XXI es preciso subrayar la inadecuación cada día más amplia, profunda y grave entre nuestros conocimientos disyuntivos, fragmentados y compartimentados frente a los problemas cada día más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios. Por ello, en estas circunstancias, una de las funciones básicas de las universidades en el nuevo entorno global radica en propiciar en los estudiantes una conciencia global e intercultural, enseñar la interdependencia entre los pueblos y las sociedades, desarrollar la comprensión de la cultura propia y la ajena, y el respeto al pluralismo; bases de la solidaridad, la convivencia pacífica entre las naciones y de la auténtica ciudadanía global.

Aquí se define la conciencia global (*Oxford dictionary of new words*, 1991) como la comprensión y receptividad de las culturas ajenas, la disponibilidad de ciertos conocimientos e información de índole socioeconómica y ecológica. Asimismo, se toma como referente la definición de Hanvey (1982), que desglosa la perspectiva global en cinco dimensiones, a saber: la conciencia de la perspectiva cultural, la conciencia sobre el estado del planeta, la conciencia intercultural, el conocimiento de la dinámica global y la conciencia de las opciones humanas.

Por otra parte, una de las características del nuevo siglo –y por lo tanto un reto para la educación– es que el hombre se enfrentará constantemente a los desafíos de la adaptación, el dominio de situaciones nuevas, la responsabilidad, la participación, el pluralismo y el cambio de valores. Los profesionistas de la era postindustrial, de alta tecnología, requerirán habilidades para trabajar y aprender, como la abstracción, el pensamiento sistémico, la investigación experimental y el trabajo en equipo (Tünnermann, 2000). Es por ello

que en el siglo XXI, más que “entrenar” en una óptica profesionalizante para un mercado de trabajo en perpetuo cambio, la universidad debe “educar” para la adquisición de competencias y la “empleabilidad”.

Con base en lo anterior, la internacionalización de la educación terciaria aparece como una estrategia de primer nivel para proporcionar a la sociedad una educación adecuada a sus necesidades, pues presenta el doble potencial de fomentar en los egresados una conciencia global, además de desarrollar ciertas habilidades cognitivas requeridas por las nuevas condiciones globales, tal como se describe a continuación.

...una de las funciones básicas de las universidades en el nuevo entorno global radica en propiciar en los estudiantes una conciencia global e intercultural...

Estudios sobre educación internacional, psicología intercultural y cognoscitiva muestran que la estancia de estudiantes y profesores fuera de su entorno cultural y nacional amplía sus horizontes culturales e intelectuales, lo cual tiene consecuencias cognitivas trascendentales. Dichas experiencias enseñarían a conocer, aprender y, en cierta medida, también a “desaprender”, a adaptarse a diferentes idiosincrasias y adquirir aptitudes de comunicación intercultural. El individuo adquiere estas habilidades cuando sale de su entorno cultural, mediante estancias de estudio en el extranjero o gracias a programas académicos basados en técnicas de comunicación intercultural y contenidos que destacan la dimensión internacional y cultural de los fenómenos humanos y sociales.

Mestenhauser (1998) describe con precisión las habilidades cognitivas fomentadas en la educación internacional, como la sensibilidad y la comunicación intercultural, el pensamiento comparativo y analógico, la capacidad de adaptación a situaciones de cambios rápidos, la aptitud de reconocer las diferencias, la falta y la escasez de conocimiento, la habilidad de comprender las perspectivas *emic* y *etic*, la capacidad de realizar cambios cognoscitivos, de tener una mejor percepción de sí mismo, de hacer la comparación del propio país con otros, de adquirir

conocimientos sobre otras culturas, etc. En fin, numerosas habilidades propiciadas por la educación internacional superan las adquiridas en el salón de clase tradicional, y por ello, posibilita el desarrollo integral del individuo.

Según el autor mencionado, la perspectiva cultural, los encuentros interculturales y los estudios en el extranjero permiten al estudiante comprender mejor qué está aprendiendo y por qué. Por estas razones, y dado que promueve el aprendizaje social, aspecto subestimado en la educación tradicional, la educación internacional resulta un formidable entrenamiento para el desarrollo de la capacidad de autoaprendizaje, di-

...la educación internacional resulta un formidable entrenamiento para el desarrollo de la capacidad de autoaprendizaje, dimensión clave en la educación del futuro...

mensión clave en la educación del futuro (aprender a aprender y aprender a lo largo de la vida). Por ello, mientras que la educación tradicional está dirigida al producto del aprendizaje, la educación internacional está orientada al proceso.

En el futuro el 70% de los trabajos estará ligado a la función intelectual, y la mayoría de ellos está todavía por crearse. “Gracias a que privilegia el proceso, la educación internacional ayuda a preparar el futuro...” (Mestenhauser, 2000).

Dicha perspectiva es reforzada por Hanvey (1982), quien describe la internacionalización como una revolución cognoscitiva, que consiste en pasar de una cognición preglobal a una cognición global, refiriéndose al cambio de un modo de pensar tradicional a uno racional. Gracias a dichos cambios cognoscitivos, las naciones podrían entender que sus intereses y actividades no son separables de las acciones de los demás, y prestarían mayor atención a los problemas humanos que trascienden los intereses nacionales, regionales y locales. Se empezaría a reconocer el concepto de interdependencia, mostrando las conexiones, las consecuencias y las vulnerabilidades del sistema mundial. La concepción del Estado-nación como actor principal de la política interestatal quedaría en entredicho ante la ne-

cesidad de una planeación global coordinada. La política educativa actual debe elaborarse a partir de la conciencia de que los retos actuales de los programas educativos son dobles:

1. Formar egresados con el mayor nivel posible de competencias profesionales y académicas propias de la sociedad del conocimiento.
2. Proveer una educación que propicie en los egresados capacidades intelectuales y habilidades cognitivas que les permitan hacer contribuciones en un entorno social, económico y político global, interdependiente y multicultural. En este doble reto estriba la complejidad de la educación del futuro. En este contexto, y por el potencial que demuestra tener, la internacionalización se presenta como una estrategia de primer nivel.

## La internacionalización y los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI

A partir de lo anterior, es clara la coincidencia entre las principales características de los conocimientos, las actitudes intelectuales y las habilidades cognitivas propiciadas por la educación internacional y los requerimientos de la educación del futuro; tal como quedaron plasmados en la nueva visión educativa para el siglo XXI, propuesta por la UNESCO en los cuatro pilares de la educación del futuro y por Edgar Morin en los siete saberes de la educación del futuro.

Algunas de estas coincidencias son, por ejemplo, en los saberes para el futuro descritos por Morin, el conocimiento pertinente, promoviendo la perspectiva global; el concepto de tierra-patria, apelando a la ciudadanía global, y la enseñanza de la condición humana, la identidad global y la comprensión como parte de una conciencia y sensibilidad intercultural. Estos objetivos educativos coinciden con los de un currículo internacionalizado y una educación internacional y multicultural. Por ello la internacionalización de la educación superior representa una

estrategia fundamental para llevar a cabo una nueva visión educativa para el siglo XXI.

Desde esta perspectiva, la meta principal de la educación internacional es propiciar la comprensión entre los humanos, la ética y la cultura planetaria, misión fundamental de la educación del futuro. La comprensión entre los humanos es la condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. Según Morin (1999):

*Es necesario relacionar la ética de la comprensión entre las personas, con la ética de la era planetaria, lo cual requiere mundializar la comprensión. La mundialización al servicio del género humano es la de la comprensión...*

No puede haber progreso en las relaciones entre individuos, naciones y culturas sin una comprensión mutua.

## El desafío de la internacionalización en el contexto actual

No obstante su carácter esencialmente contemporáneo y actual, no se debe dejar de mencionar que desafortunadamente, hasta ahora, a la educación internacional no se le ha reconocido el potencial ni las cualidades que se acaban de mencionar. De manera general, los sistemas educativos actuales dan poca importancia a las perspectivas interculturales y descuidan las estrategias para el futuro. La cultura universitaria rara vez considera el concepto de cultura en el proceso enseñanza-aprendizaje y, al estar centrada primordialmente en las clases presenciales, asume que la educación "real" solamente se adquiere en el aula y por medio del conocimiento disciplinario, lo que la lleva a subestimar el crecimiento personal e intelectual que resulta del encuentro y la empatía con otras culturas (Mestenhauer, 1998).

Igualmente, en el plano administrativo suele menospreciarse la complejidad de la internacionalización, y su exigencia de altos niveles de liderazgo para llevar a cabo las transformaciones

institucionales que conlleva. Por ello es preciso fomentar una mayor concientización entre los dirigentes universitarios sobre la complejidad de la educación internacional, además de la necesidad imperiosa de profesionalizar a los administradores de ésta, para que sean capaces de intervenir en los campos de la administración y la academia.

En fin, por su pertenencia al sistema educativo, el tema de la internacionalización compete por recursos y reconocimiento con los demás sectores del servicio público, con todo lo que implica en una época de presupuestos escasos.

Por otra parte, la falta de conceptualización entre los diferentes actores universitarios la lleva también a ser considerada como una función marginal en las políticas de desarrollo institucional y la política educativa nacional. Dichos aspectos limitan el alcance y la aceptación de la educación internacional a una presión constante para ser aceptada como parte fundamental e integral del desarrollo universitario.

Desde el punto de vista histórico, un simple *tour d'horizon* de la situación de la educación superior en los albores del siglo XXI nos lleva a percatarnos de que aún

estamos alejados de una universidad internacional. Una mirada al pasado nos recuerda que las universidades han vivido dos épocas, llamadas de convergencia y divergencia, y en la actualidad, como secuela de la globalización, aparecen signos de un nuevo periodo de reconvergencia. La primera época ocurrió durante los tiempos del modelo universalista medieval, que dio lugar a la universidad internacionalista, la cual buscó unificar al mundo por medio del conocimiento. La segunda época surgió a partir de la Reforma, y se caracterizó por la diversificación de los modelos universitarios, tendencia que siguió intensificándose

*...es preciso fomentar una mayor concientización entre los dirigentes universitarios sobre la complejidad de la educación internacional, además de la necesidad imperiosa de profesionalizar a los administradores de ésta...*

durante la Revolución Industrial y la expansión económica de los países capitalistas, acentuando la nacionalización de los sistemas y los objetivos educativos.

En el presente, ante el impulso de las tendencias globalizantes, se anuncia una época de reconvergencia parcial entre los diferentes sistemas educativos. Dichas tendencias se ven facilitadas por las características del modelo común de universidad heredado de la Edad Media, por el valor estratégico del conocimiento en el progreso de la sociedad, la unificación del lenguaje por medio del inglés y de las matemáticas, una menor importancia de las corrientes religiosas y políticas, el papel de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y la existencia de programas de intercambio en una escala y un alcance sin precedentes. Una alternativa para la universidad actual ante los retos de la sociedad globalizada podría consistir en rescatar su antiguo pasado "internacionalista" y construir, a partir de las afinidades globales y las redes internacionales, modelos de cooperación transnacionales que la hagan retomar su papel internacionalista y universalista, releyendo su pasado y reinterpretando su función.

Sin embargo, la realidad muestra que la universidad moderna es una institución todavía atrapada en realidades nacionales, y que existe un conflicto potencial entre la universidad como organización política, forzada a seguir una agenda nacional, y la universidad como institución intelectual, que participa en las redes académicas internacionales y trasciende las fronteras nacionales (Kerr, 1990).

Trow (1973) introduce los conceptos de "vida pública" y "vida privada" de las universidades. Por tratarse en su mayoría de instituciones públicas, están obligadas a seguir una agenda política, a saber: la ampliación de la cobertura y la masificación de la educación, una mayor

diversificación en respuesta a las demandas del mercado, austeridad presupuestal, por citar algunas de las presiones que agobian a la universidad moderna. Lo anterior provoca que en el inicio de este siglo las universidades sigan influenciadas por los nacionalismos proteccionistas, las ideologías políticas y religiosas, y son presionadas para que respondan a las necesidades inmediatas del mercado. Igualmente, el paradigma actual dominante —la competitividad— tiende a reforzar la mentalidad de sobrevivencia, lo que privilegia los enfoques puestos en el presente y el descuido de las estrategias para el futuro y las soluciones de largo plazo. La internacionalización y la ciudadanía global es, definitivamente, una estrategia para el futuro.

En suma, el concepto de "vida pública" se refiere a las características políticas y organizacionales de la universidad, es decir, su organización burocrática, la cual responde principalmente a una dinámica nacional y a intereses locales. Esta situación puede llevar a las instituciones educativas a descuidar la elaboración de respuestas visionarias y a verse rebasadas por las corrientes globalizadoras.

Por su parte, el concepto de "vida privada" corresponde a la función intelectual de la universidad, centrada en la enseñanza y la búsqueda del conocimiento, cuya expansión y florecimiento se da en un contexto internacional, basado en la idea de que el conocimiento no tiene fronteras.

Por lo anterior, hasta ahora la dimensión internacional de las universidades se ha dado más bien a través de su vida privada que de su vida pública, y por ello estas dos tendencias pueden verse encontradas, provocando así barreras a la ampliación de la internacionalización de la educación superior.

Sin embargo, lo novedoso y lo relevante del nuevo contexto mundial es que se produce una innegable sinergia entre los imperativos de la globalización y la demanda creciente de educación

terciaria, ambos elementos tienden a una mayor internacionalización de los sistemas educativos. En otras palabras, el contexto global augura una reconciliación, una combinación exitosa o una convergencia entre la vida pública y la vida privada de las universidades, pues en la sociedad del conocimiento se incrementa el valor estratégico del conocimiento, ergo de las universidades –siendo el lugar por excelencia de la producción de conocimiento–, que a su vez acentúa el carácter internacional de las universidades, ya que la función intelectual y académica de las universidades es internacional en esencia.

En suma, en la sociedad del siglo XXI son visibles dos tendencias: el papel estratégico de las universidades y la creciente internacionalización de los sistemas educativos. Por ello, el

*...se puede augurar que el conflicto latente entre internacionalización y masificación tenderá a disminuir, e inclusive a desaparecer, en el contexto global.*

carácter estratégico de las investigaciones que pueden ayudar a poner de manifiesto que la vocación nacional e internacional de las universidades no es ser antagonistas, sino al contrario, compatibles e imprescindibles para el nuevo contexto global. De seguir en la concepción antagónica, la educación superior podría verse atrapada –hasta inmovilizada– entre ambas tendencias. Por ello, aunque son organizaciones intrínsecamente nacionales, las universidades tendrán que encontrar el camino para ser nacionales e internacionales, para obligar a sus actores a relacionar los objetivos institucionales con la necesidad de una mayor apertura al exterior (Scott, 1998).

Por lo anterior, se puede augurar que el conflicto latente entre internacionalización y masificación tenderá a disminuir, e inclusive a desaparecer, en el contexto global. Pues si bien las universidades no son todas internacionales, ninguna escapa a las influencias de la globalización. Antes de devenir internacional, una universidad debe ser nacional, de la

misma manera que la internacionalización descansa en la existencia de Estados-nación (Scott, 1996). En una situación de educación masificada, los programas de internacionalización descansarán en el beneficio mutuo y la reciprocidad, y buscarán ser pertinentes, es decir, responder a las necesidades prioritarias de la sociedad, global en este caso.

### La internacionalización en la política educativa mexicana

En el caso de México, en la actualidad, a pesar de una abundante retórica de las autoridades educativas nacionales e institucionales y de los organismos internacionales sobre la importancia de la internacionalización para una educación que responda a los retos del siglo XXI, en la práctica dichos planteamientos no se reflejan en los contenidos y objetivos de las políticas educativas. Los resultados de la evaluación de la dimensión internacional en las IES mexicanas y el Programa Educativo Nacional así lo confirman (Gacel, 2002). Éstos muestran que las IES organizan las actividades de internacionalización al margen de sus políticas de desarrollo y no someten sus prioridades institucionales a procedimientos de planeación y evaluación ni les conceden un presupuesto específico. De este modo, son más bien resultado de iniciativas individuales, aisladas y sin rumbo. Las IES adolecen de políticas y estrategias *ad hoc* dirigidas a integrar los esfuerzos de internacionalización en la misión, visión y las políticas de desarrollo y la cultura institucionales. Por eso mismo, dichas actividades tienen poca probabilidad de contribuir al mejoramiento de la calidad y de propiciar los cambios necesarios en el perfil de los egresados de cara a las demandas del nuevo siglo.

Las políticas nacionales de educación nacional reproducen esta misma marginalidad, pues solamente consideran el concepto de cooperación y no reconocen la internacionalización como estrategia transversal en las políticas de mejoramiento de la calidad y la pertinencia

(Gacel, 2002). Tampoco los procedimientos y criterios de los sistemas nacionales de planeación y evaluación toman en cuenta la internacionalización. En consecuencia, el hecho de no considerar la internacionalización como un indicador relevante en el rendimiento académico y como factor de mejoramiento de la calidad en los procedimientos de evaluación institucional hace poco probable que los programas nacionales de apoyo pongan a disposición de las IES el financiamiento necesario para la institucionalización de dicho proceso.

Sin embargo, más de una década de investigación del Center for International Research and Innovation (CERI) de la OCDE pone de manifiesto la necesidad de un concepto comprehensivo de la internacionalización, el cual rebasa el mero concepto de cooperación internacional y de movilidad física de los individuos. La noción de comprensividad se refiere a que, para contribuir al mejoramiento de la calidad y la pertinencia en la educación superior y apoyar los cambios que el sistema educativo requiere para adaptarse a la nueva realidad global, las estrategias de internacionalización deben abarcar los tres niveles de la educación: el micro (proceso enseñanza-aprendizaje en el aula), el mediano (factores que determinan el contenido y los métodos de enseñanza-aprendizaje, es decir, el currículo) y el macro (la decisión y definición de políticas y estrategias institucionales) (Van der Wende, 1994).

En este sentido, la teoría del cambio resalta que para llevar a cabo transformaciones en el sistema educativo es necesario distinguir los diferentes tipos de estrategias: las que

*En un paradigma de desarrollo humano sostenible, las relaciones entre Estados deben ser reexaminadas en función de las condiciones prevalentes en la aldea global.*

afectan al individuo, el sistema o la organización (Fullan, 1991). Según Fullan, si bien la movilidad de profesores y estudiantes tiene efectos intelectuales y de actitud en los individuos, se trata solamente de una estrategia individual y, por lo tanto, no podrá surtir efecto

en el sistema ni contribuir a su mejoramiento y transformación. Dado que gran parte de quienes toman decisiones en el ámbito educativo siguen concibiendo y promoviendo la cooperación internacional, la movilidad y el intercambio académico como simples estrategias individuales, en este momento dichas actividades no contribuyen a la transformación del sistema educativo ni a la construcción de una respuesta adecuada a los requerimientos del nuevo siglo. Esta situación, más que a una completa falta de atención por parte de las autoridades educativas, es atribuible a la falta de conceptualización de la internacionalización como proceso comprehensivo. De no cambiar esta situación, el proceso de internacionalización seguirá siendo periférico y marginal a las políticas educativas y, por lo tanto, es poco probable que contribuya a la transformación del sistema educativo, pues el concepto de internacionalización comprehensiva recomienda que las políticas y estrategias de internacionalización sean integradas en la visión y en las políticas de desarrollo institucional, y que pasen a ocupar un lugar central (*mainstream*), en oposición al carácter marginal que tienen hoy en la concepción y ejecución de las políticas educativas institucionales y nacionales.

### Conclusión

Después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, que deberían convertirse en la justificación suficiente para erradicar las actitudes hegemónicas de los poderes absolutos, y la diplomacia sectorial al servicio de los intereses económicos, es necesario repensar la política

exterior de los Estados, valorando el papel crucial de la cooperación académica para una educación de paz. En un paradigma de desarrollo humano sostenible, las relaciones entre Estados deben ser reexaminadas en función de las condiciones prevalentes en la aldea global. La educación debe constituirse en



el eje de la comprensión intercultural, la convivencia pacífica, la democracia y la ciudadanía global. Por ello, la nueva concepción y el avance de la política exterior depende de los contenidos del currículo, es decir, de la reforma de las mentalidades, lo cual requiere de nuevos paradigmas educativos. Son las ideas, no las armas, las que sostienen la esperanza de paz para el mundo. Para alcanzar estos ideales es necesario que tanto la educación como la cooperación internacional sean consideradas actividades con implicaciones para el destino de todos los hombres y representen la esperanza de ejercer algún control, si todavía existe tal posibilidad, sobre el futuro de la especie, por ello deben recibir toda la atención de las naciones.

En conclusión, sostengo que el futuro de la internacionalización pasa por los siguientes factores: su aceptación como parte integral y medular de la política educativa para el mejoramiento de la calidad y pertinencia de la educación, la transformación de los sistemas educativos en función de los requerimientos de una sociedad global y el papel estratégico que se otorgue a la cooperación académica internacional para la mundialización de la solidaridad y la construcción de una auténtica ciudadanía global.

#### REFERENCIAS

- ANUIES (2001). *Calidad e internacionalización de la educación superior*. México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aronowitz, S. y Giroux, H. (1991). *Postmodern education: Politics, culture, & social criticism*. Minneapolis, Minnesota, University of Minnesota Press.
- Bennett, M. (1993). "Towards ethno-relativism: A developmental model of intercultural sensitivity", en R.M. Paige (ed.), *Education for the intercultural experience*, Yarmouth, ME, Intercultural Press.
- Cogan, J. y Derricott, R. (1998). *Citizenship for the 21st century: An international perspective on education*, Londres, Kogan Page.
- De Wit, H. (ed.) (1995). *Strategies for internationalisation of higher education: A comparative study of Australia, Canada, Europe and the United States of America*. Amsterdam, EAIE.
- De Wit, H. (2001). *Internationalisation of higher education in the United States of America and Europe: A historical, comparative and conceptual analysis*. Westport, CT, Greenwood Publishing.
- Fullan, M. (1991). *The new meaning of educational change*. Nueva York: Teachers College Press, Columbia University.
- Gacel-Ávila, J. (1999). *Internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe: reflexiones y lineamientos*. Guadalajara, OUI, AMPEI, Ford Foundation.
- Gacel-Ávila, J. (2000). *La internacionalización de las universidades mexicanas: políticas y estrategias institucionales*. México, ANUIES.
- Gacel-Ávila, J. (2002). *La internacionalización de la educación superior: paradigma para la ciudadanía global*, tesis doctoral, Universitat Autònoma del Estado de Morelos, México.
- Giroux, H. y McLaren, P. (eds.) (1989). *Critical pedagogy, the state and cultural struggle*. Albany, State University of New York Press.
- Hanvey, R. (1982). *An attainable global perspective*. Nueva York, American Forum for Global Education.
- Kälvermark, T. y Van der Wende, M. (ed.) (1997). *National policies for the internationalisation of higher education in Europe*. Estocolmo, Högskoleverket Studies: National Agency for Higher Education.
- Kerr, C. (1990). "The internationalisation of learning and the nationalisation of the purposes of higher education: Two 'laws of motion' in conflict?", *European Journal of Education*, 25(1), pp. 5-22.
- Kerr, C. (1994). *Higher education cannot escape history: Issues for the twenty-first century*. SUNY Series Frontiers in Education. Albany, Nueva York, State University of New York Press.
- López Segrera, F. (2001). *Globalización y educación superior en América Latina y el Caribe: la universidad como agente de transformación social*. Caracas, UNESCO.
- Mestenhauser, J. (1998). "International education on the verge: In search of a new paradigm", *International Educator*, Washington, D.C., NAFSA, 7(2-3), pp. 68-76.
- Mestenhauser, J. (1998). "Internationalization of higher education: A cognitive response to the challenges of the twenty-first century", *International Education Forum*, 18(1 y 2), primavera y otoño.
- Mestenhauser, J. (1998). "Missing in action: Leadership for international and global education for the 21st century". Tenth Anniversary Convention of EAIE. Estocolmo.
- Mestenhauser, J. (2000). Dual functions of international education professionals: In search of their knowledge base, en H. Callan (ed.), *EAIE Occasional paper 12 International education: Towards a critical perspective*. Países Bajos, EAIE, pp. 31-50.
- Morin, E. (1999). *Les sept savoirs nécessaires à l'éducation du futur*. Paris, Éditions du Seuil.
- Oxford dictionary of new words* (1991), Compiled by Sara Tulloch, Oxford, Oxford University Press.
- Schechter, M. (1993). "Internationalizing the university and building bridges across disciplines", en T. Cavusgil (ed.), *Internationalizing business education: Meeting the challenge*. Lansing, MI, Michigan State University Press.
- Schoorman, D. (1999). "The pedagogical implications of diverse conceptualizations of internationalization: A U.S.-based case study", *Journal of Studies in International Education*. Nueva York, CIEE, Fall, pp. 19-46.
- Scott, P. (1995). *The meanings of mass higher education*. Buckingham, Open University Press/SRHE.
- Scott, P. (1996a). "International education on the eve of the election", *Journal of International Education*, 3-4.
- Scott, P. (1998). *The globalization of higher education*. Pennsylvania, PA, SRHE.
- Scott, P. (2000). *Higher education re-formed*. Londres: Falmer Press.
- Trow, M. (1973). *Problems in the transition from elite to mass higher education*. Berkeley, CA, Carnegie Commission on Higher Education.
- Tünnermann, C. (1997). *Una nueva visión de la educación superior*. México, Editorial Praxis.
- Tünnermann, C. (1998). "La declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI", *Universidades*, UDUAL, 16 (julio/diciembre).
- Tünnermann, C. (2000). *La educación superior y los desafíos del siglo XXI*. Managua, CIRA.
- Tünnermann, C. y López Segrera, F. (2000). *La educación en el horizonte del siglo XXI*. Caracas, IESALC/UNESCO.
- UNESCO (1997). *La educación encierra un tesoro*. México, UNESCO/Cotreo de la UNESCO.
- Van der Wende, M. (1994). "Theoretical and methodological contributions of various disciplines to the study of the international dimension: Drawing on sciences of education as a theoretical as practical framework", en A. Smith, U. Teichler y M. van der Wende (eds.), *The international dimension of higher education: Setting the research agenda*. Viena, IFK/ACA.
- Van der Wende, M. (1994). "Internationalisation as a process of educational change", en *Pilot Project on Regional Co-operation in Reforming Higher Education, Seminar II: Mobility in Higher Education*, París, European Commission/OECD (OECD/GC(94)112), pp. 37-49.
- Van der Wende, M. (1996). *Internationalising the curriculum in Dutch higher education: An international comparative perspective*. Ph. D. thesis, Holanda.
- Van der Wende, M. (1997). Missing links: The relationship between national policies for internationalisation and those for higher education in general, en T. Kälvermark y M. van der Wende (ed.), *National policies for the internationalisation of higher education in Europe*. Estocolmo, Högskoleverket Studies: National Agency for Higher Education.